



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**España y el Mediterráneo:  
Del régimen de Franco hasta la Primavera Árabe**

Autor: Santiago Cabanas Oyarzun  
Director: Carlos López Gómez

MADRID | Junio, 2019

**Abstract:**

Al analizar el Mediterráneo, se puede observar que se trata de una zona geográfica de suma importancia para España. Es un ámbito que merece la pena estudiar para valorar la actuación exterior y la relación que ha mantenido España con el Mediterráneo. Los retos actuales de la política exterior española hacia el Mediterráneo son numerosos. El Mediterráneo es una región que cuenta con diversos países con numerosos intereses distintos. Las amenazas y las posibilidades coexisten en esta zona de suma importancia geoestratégica.

Palabras clave: Mediterráneo, Magreb, España, Unión Europea, Política Exterior, Comercio, Cultura, Historia, Economía, Sociedad, Estrategia de Acción Exterior.

**Abstract:**

When analyzing the Mediterranean, it can be observed that it is a geographical area of great importance for Spain. It is an area worth studying in order to assess Spain's external action and its relationship with the Mediterranean. The current challenges for Spain's foreign policy towards this area are numerous. The Mediterranean is a region that has several countries with numerous different interests. Threats and possibilities coexist in this extremely important geostrategic area.

Key Words: Mediterranean, Maghreb, Spain, European Union, Foreign Policy, Trade, Culture, History, Economy, Society, External Action Strategy.

# Índice

<b><u>1. INTRODUCCIÓN .....</u></b>	<b><u>5</u></b>
<b><u>2. FINALIDAD Y MOTIVOS.....</u></b>	<b><u>5</u></b>
2.1 OBJETIVOS DEL TRABAJO .....	8
2.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN .....	8
2.3 HIPÓTESIS DEL TRABAJO.....	9
2.4 ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	9
2.5 CUESTIONES METODOLÓGICAS .....	11
2.6 MARCO TEÓRICO .....	11
<b><u>3. ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA HACIA EL MEDITERRÁNEO.....</u></b>	<b><u>12</u></b>
3.1 EL RÉGIMEN DE FRANCO .....	13
3.2 DE LA TRANSICIÓN HASTA 1995 .....	14
3.3 DE 1995 HASTA LA PRIMAVERA ÁRABE .....	15
3.4 LA PRIMAVERA ÁRABE.....	17
<b><u>4. LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA Y EL MEDITERRÁNEO.....</u></b>	<b><u>20</u></b>
4.1 LA POLÍTICA EXTERIOR EN SÍ.....	20
4.2 LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESPAÑA.....	21
4.3 EL MEDITERRÁNEO: OPORTUNIDADES Y AMENAZAS EN EL PLANO INTERNACIONAL.....	23
4.4 ESPAÑA Y EL MAGREB .....	24
4.4.1 MARRUECOS.....	24
4.4.2 ARGELIA .....	30
<b><u>5. ESTRATEGIA DE ACCIÓN EXTERIOR E INFORMES DE SEGUIMIENTO .....</u></b>	<b><u>35</u></b>
5.1 ESTRATEGIA DE ACCIÓN EXTERIOR .....	37
5.2 INFORMES DE SEGUIMIENTO .....	39
<b><u>6. CONCLUSIONES.....</u></b>	<b><u>40</u></b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA.....</u></b>	<b><u>43</u></b>

# Índice de Gráficos

Gráfico 1: <b>Distribución Sectorial del PIB de Marruecos</b> .....	Página 25
Gráfico 2: <b>Distribución de Importaciones de Marruecos</b> .....	Página 26
Gráfico 3: <b>Distribución de Exportaciones de Marruecos</b> .....	Página 27
Gráfico 4: <b>Distribución Sectorial del PIB de Argelia</b> .....	Página 32
Gráfico 5: <b>Distribución de Exportaciones de Argelia</b> .....	Página 33
Gráfico 6: <b>Distribución de Importaciones de Argelia</b> .....	Página 34

# 1. Introducción

Existen entre España y la región del Mediterráneo múltiples intereses comunes que nos afectan directamente; en el ámbito de la seguridad, la lucha contra el terrorismo y el desarrollo económico, por nombrar algunos ejemplos. A todo esto, le podemos añadir la inmigración irregular y la trata de seres humanos. Sin duda, todos estos problemas tienen consecuencias para España y el resto de Europa.

Aún así, hoy en día persiste una realidad de choque dicotómico entre el conflicto y la cooperación. Por una parte, sigue habiendo un gran intercambio de ideas, culturas, productos y servicios. Además, dicho intercambio se ha visto intensificado debido a la globalización y la revolución tecnológica de hoy en día, que nos ofrece la posibilidad de intercambiar información de manera instantánea, además de una conectividad global gracias a la difusión de las nuevas tecnologías. (Schwab, 2016)

Sin embargo, también hay una realidad innegable de ruptura; los países que bordean el Mediterráneo tienen intereses divergentes en la zona, lo cual da lugar a diferentes conflictos y disputas. El Mediterráneo es un entramado de relaciones e intereses que merece la pena estudiar, además de su evolución histórica, para entender lo complejo y crucial que es.

## 2. Finalidad y Motivos

En un primer instante podemos definir los territorios que bordean el Mediterráneo y el Mar Mediterráneo en sí como una compleja zona geopolítica, de convergencia entre Europa, África y Oriente Próximo. Al ser un punto de inflexión entre tan diversos bloques territoriales, es preciso entender que cualquier iniciativa puede llevar a la cooperación y el entendimiento entre naciones muy diferentes, pero también puede resultar en tensiones y divisiones.

Por norma general, la balanza del Mediterráneo tiende al choque, ya sea por un conflicto de intereses, disputas territoriales, religiosas, étnicas, económicas, sociales o políticas. Aún

así, hasta en los periodos de guerra más devastadores, siempre se ha logrado mantener unas relaciones comerciales y económicas mínimas. Por lo tanto, no se debe perder la esperanza de que el Mediterráneo se convierta en un espacio de cooperación y colaboración. (Fernández, 2012)

¿Se podrían evitar dichos conflictos con una mayor participación social? James Surowiecki, autor de *“The Wisdom of Crowds: Why the Many Are Smarter Than the Few and How Collective Wisdom Shapes Business, Economies, Societies and Nations”*, dice que es muy probable, al hacer referencia a la inteligencia colectiva de las masas.

La inteligencia colectiva defiende que se tomarán las decisiones más acertadas si tenemos en cuenta que la opinión masificada converge hacia lo correcto (Surowiecki, 2004). La razón detrás de ello es simple; al valorar muchas opiniones, se reducen los errores y se llega a un acuerdo o consenso. Está claro que, para tomar decisiones correctas, hay que fomentar la colaboración y participación inclusiva, absorbiendo ideales y perspectivas diferentes para tomar la mejor decisión y eliminar disparates o ideas radicales.

Esta última afirmación define perfectamente las necesidades políticas del Mediterráneo, al ser una zona que une tres territorios completamente diferentes; África, Europa y Oriente Próximo. Por lo tanto, si aplicamos los mencionados conocimientos sobre la inteligencia colectiva hacia las formas de gobernar o de tomar decisiones, percibimos una “mejor” gobernanza si esta se desarrolla a través de una democracia abierta y transparente, que tenga en cuenta las necesidades y preocupaciones de los tres territorios.

A través de la democracia se tienen en cuenta las diversas opiniones y preocupaciones de todos los que participen, eliminando la marginación social e igualando a todos los individuos, sean cómo sean, al definirles como ciudadanos de un estado. Se percibe la necesidad de una política exterior inclusiva, teniendo en cuenta los demás estados que bordean el Mediterráneo y que sea desarrollada por un gobierno que ha sido elegido democráticamente.

A lo largo de la historia, se han visto muchos cambios de poder en la zona del Mediterráneo. En muchos casos han causado conflictos y guerras, y en otros casos, alianzas y

enriquecimiento. Sin embargo, podemos deducir que, mediante la colaboración y la cooperación, personas de diferentes etnias, religiones y culturas han conseguido un entendimiento mutuo que les ha permitido crear lazos comerciales, intercambios de ideas y culturas y un elevado bienestar social debido a la paz y estabilidad que se ha alcanzado en momentos precisos.

De todo ello deducimos que es imperativo mantener un sentimiento de paz y entendimiento en una zona tan diversa y polarizada. Aunque la distancia territorial entre Argel y Madrid sea relativamente corta, existe una distancia infinita entre la mentalidad española y la argelina. Debido a ello, es crucial priorizar los esfuerzos del gobierno en cuestión hacia una política exterior que solidifique los lazos comerciales y culturales y tenga en cuenta las amenazas y riesgos potenciales.

Es crucial para la estabilidad en España mantener un dialogo honesto e inclusivo con nuestros vecinos árabes y musulmanes. Sin duda alguna, la cooperación entre personas o grupos mejora nuestras condiciones de vida, ya que, al colaborar los unos con los otros se alcanzan logros e innovaciones que no se puede atender de manera individual (Cabrera, 2014).

Vamos a analizar las diversas actuaciones políticas que se han tomado, por parte de España, hacia la zona del Mediterráneo, con el objetivo de averiguar si han sido adecuadas o no.

Para compendiar el concepto de “gobernanza” a lo largo de este trabajo, es importante tener en cuenta que nos centramos mayoritariamente en un solo aspecto de la “gobernanza” de un estado; la acción exterior de dicha nación, en concreto, la de España hacia el Mediterráneo. Además, nos centraremos en aquellos países con los que España mantiene una fuerte y cercana relación, es decir, Argelia y Marruecos. A su vez, se acotará de manera temporal el análisis histórico de las relaciones entre España y la zona del Magreb; desde Franco hasta la Primavera Árabe. Sin embargo, para el análisis económico se tendrán en cuenta datos recientes.

## 2.1 Objetivos del Trabajo

Mediante este trabajo se pretende:

- Analizar el protagonismo del Mediterráneo dentro de la política exterior de España.
- Desarrollar un análisis histórico de la política exterior de España hacia el Mediterráneo.
- Valorar las actuaciones que ha tomado el gobierno de España hacia el Mediterráneo.

## 2.2 Preguntas de Investigación

A lo largo de este trabajo se pretende analizar la importancia que tiene la política exterior para cualquier estado. Vamos a analizar la acción exterior del gobierno español, enfocando sus estrategias hacia el ámbito del Mediterráneo. Para ello, es preciso plantearse una serie de cuestiones, con el fin de enfocar el análisis de las fuentes literarias y empíricas.

En primer lugar, es crucial plantearse el rol y alcance de la política exterior en sí. Antes de abordar el conjunto de actuaciones que se han tomado en el Mediterráneo, debemos entender el concepto de política exterior.

En segundo lugar, es lógico continuar con un planteamiento sobre la política exterior de España, con el objetivo de ubicar el Mediterráneo dentro de este complejo conjunto de intereses, obligaciones y aspiraciones que componen la política exterior de una nación. Para ello se planteará la cuestión: ¿Qué papel tiene el Mediterráneo en la política exterior española?

Es recomendable reflexionar sobre los aspectos culturales, históricos, geopolíticos, territoriales, económicos, de seguridad etc... que podrían dar respuesta a la importancia del



Mediterráneo para España. Para ello, se plantea la siguiente cuestión: ¿Qué peso relativo tienen los aspectos de seguridad, economía y cultura en la concepción de la política mediterránea de España?

Finalmente, cabe plantearse que se ha hecho y de que manera, por parte de España, hacia el Mediterráneo. Esta reflexión conlleva a un análisis de las diferentes actuaciones políticas por parte de España hacia el Mediterráneo, con el fin de valorar si han sido suficientes y si se han usado todas las herramientas que tenían a su disposición.

### 2.3 Hipótesis del Trabajo

La hipótesis que se plantea con este trabajo es la siguiente;

Para España, el Mediterráneo ha sido tradicionalmente uno de los ejes fundamentales de su política exterior. Con todo, no parece que haya desarrollado plenamente sus capacidades para defender adecuadamente sus intereses en la zona.

### 2.4 Estado de la Cuestión

Este trabajo se va a desarrollar teniendo en cuenta las aportaciones académicas de varios autores especializados en diversos temas, aunque mayoritariamente será literatura que engloba política exterior y el Mediterráneo. Para ello, es preciso hacer un primer análisis de las aportaciones de los diferentes autores sobre los que se apoyarán los argumentos del presente trabajo.

En primer lugar, se analizarán los estudios literarios sobre el Mediterráneo. Para ello se tendrá en cuenta principalmente la obra de José María Beneyto y Juan Carlos Pereira; Política exterior española: un balance de futuro (Volumen 1). Una extensa obra que analiza detalladamente la política exterior española según regiones, con el objetivo de participar en el debate público sobre la consolidación de los ideales europeos. Esta obra literaria, por lo tanto, abarca la política exterior española desde una perspectiva europea.

También se tienen en cuenta textos de opinión y de análisis, entre ellos; los de Rafael Bustos (Bustos, 2006), Haizam Amirah Fernández (Fernández, 2012) (Fernández, 2016), Miguel Hernando de Larramendi (Larramendi & Estrada, 2009), Ignacio Molina (Molina, 2015), Enrique Moradiellos (Moradiellos, 2000), Susana Sueiro (Sueiro Seoane, 2003), Luis Suárez (Suárez, 2005). Estas obras, a diferencia de la obra de José María Beneyto y Juan Carlos Pereira, abarcan la política exterior española con una perspectiva más personal, ofreciendo diferentes opiniones al valorar la actuación exterior española.

También se indaga en áreas que servirán de apoyo para la tesis final. Entre ellos, contamos con; Gino Pauselli (Pauselli, 2012), que hace referencia a la teoría constructivista. Mustafá Sehimí (Sehimí, 1996), experto académico originario del Magreb. Klaus Schwab (Schwab, 2016), sobre la revolución tecnológica y finalmente James Surowiecki (Surowiecki, 2004), que proporciona literatura sobre la inteligencia colectiva, que también serán de utilidad a lo largo del trabajo.

Con todo ello, se puede realizar, en primer lugar, un planteamiento académico sobre el tema elegido para el presente trabajo, teniendo en cuenta los hechos y actuaciones políticos, económicos y sociales de los últimos años. En segundo lugar, se realizará una valoración sobre dichas actuaciones.

Con estas últimas fuentes se podrá valorar las diversas actuaciones tomadas en el ámbito del Mediterráneo desde perspectivas académicas diferentes (europeas, gubernamentales, de opinión, del Magreb etc...) con el objetivo de recalcar la hipótesis del trabajo en la conclusión. Para ello también se tendrá en cuenta la Estrategia de Acción Exterior y sus consiguientes Informes de Seguimiento.

Además, se usarán fuentes de datos empíricos con el fin de demostrar ciertos hechos, solidificando los argumentos y el hilo conductor del presente trabajo. Mayoritariamente, se acudirá al ICEX España Exportación e Inversiones (ICEX, 2019), además de las páginas oficiales del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (Cooperación, Estrategia de Acción Exterior, 2014).

## 2.5 Cuestiones Metodológicas

La realización metodológica del presente trabajo se descompone en dos partes:

1. Revisión literaria: los argumentos e hipótesis del trabajo se basarán en una revisión de la literatura académica sobre el tema elegido. En primer lugar, se hará una revisión histórica de las actuaciones políticas por parte de España hacia el Mediterráneo. A continuación, es preciso explicar la importancia que tiene la política exterior para un estado. Posteriormente, será necesario demostrar la importancia del Mediterráneo para España.

Mediante la revisión de la literatura se elaborará un marco teórico que resuma la actitud de la comunidad académica especializada en el Mediterráneo. El trabajo se ha acotado de manera temporal para valorar la política exterior actual, empezando por el régimen de Franco y acabando con la Primavera Árabe. Esta acotación cronológica se debe al origen de la dinámica actual entre España y el Magreb, que empieza con las políticas de sustitución de Franco.

2. Fuentes Empíricas: Por otra parte, el trabajo se apoya en fuentes empíricas de datos para demostrar y solidificar ciertos aspectos del trabajo como, por ejemplo; las relaciones comerciales del Mediterráneo o la crisis de los refugiados. En este aspecto, el trabajo se apoya en los datos obtenidos del ICEX (España Inversiones y Exportaciones).

## 2.6 Marco Teórico

Teniendo en cuenta que nos encontramos con un trabajo que se enmarca en el ámbito de las relaciones internacionales, es conveniente escoger una teoría sobre dicha ciencia social (relaciones internacionales) que guíe el trabajo en todo momento.

Debido a ello, ha de tenerse en cuenta que se va a enfocar la política exterior de España sobre la base del constructivismo. El constructivismo defiende la idea de que el contexto cultural, histórico, económico, político y social moldea la identidad de los diferentes estados. Debido a ello, los estados pueden tener intereses diversos y cambiantes, según la evolución de su país, entendiendo la evolución de un país como la evolución de su historia, cultura, política, sociedad y economía. (Pauselli, 2012)

El constructivismo reconoce el cambio de los intereses nacionales debido a una continua evolución del tejido económico/social/político de un país. Esta realidad es sin duda aplicable a los territorios del Mediterráneo, que han vivido y sufrido grandes cambios de poder, religión y cultura. Poco a poco, debido a los acontecimientos que han tenido lugar en el Mediterráneo, este territorio se ha convertido en lo que conocemos hoy en día; un complejo entramado de diversas culturas, religiones, etnias e ideales. (Pauselli, 2012)

### 3. Análisis Histórico de la política exterior española hacia el Mediterráneo

El Mar Mediterráneo es un espacio geográfico complejo. Es un mar que une tres territorios, diferentes culturas y religiones. Es sin duda una zona de convergencia entre países de distintos niveles de desarrollo y con diferentes intereses. Por ello, a lo largo de la historia, este “mar entre tierras” ha tenido gran importancia económica, política, social y militar, caracterizándose, así como un espacio de cooperación entre los países de su alrededor. (Larramendi & Estrada, 2009)

Sin embargo, también ha sido un espacio caracterizado por las tensiones, las divisiones y por las guerras. Hoy en día, el Mediterráneo sigue siendo un lugar de choque entre la cooperación y la confrontación. No cabe duda de que la crisis de refugiados, los conflictos en el orden mundial y el auge y explosión del terrorismo han tenido un gran impacto en el Mar Mediterráneo como escenario geopolítico, conllevando a un aumento de tensiones y reacciones extremas para tratar de hacer frente a estos problemas.

Aún así, todavía no existe, o más bien, el Mediterráneo no se caracteriza, por ser un territorio de confrontación real o de guerra. Y es por ello, que aún es posible (y es a lo que se debería aspirar) una transformación completa hacia un mar de cooperación en vez de confrontación. La pregunta que se debe plantear es si la comunidad internacional, y en concreto, España y la Unión Europea, cuentan con las herramientas políticas suficientes para inclinar la balanza hacía el entendimiento.

### 3.1 El Régimen de Franco

Las relaciones hacia el Mediterráneo en la época de Franco se ven condicionadas por la situación internacional del momento, que podemos simplificar como en un primer lugar la Segunda Guerra Mundial y posteriormente, la Guerra Fría.

Es cierto que, durante la Segunda Guerra Mundial, la situación geoestratégica de España tuvo una relativa importancia. Los británicos temían una participación española junto al eje. Podemos llegar a especular que, si España hubiese ejecutado una acción hostil en contra de los aliados, la estrategia del Norte de África de Churchill y Roosevelt hubiese sido un fracaso. El mismo Churchill afirmó que en esos momentos (1942-1943), España tenía el poder de decidir sobre el éxito o fracaso de los aliados. (Sueiro Seoane, 2003)

Percibimos una falta de aspiraciones territoriales por parte de Franco hacia el Mediterráneo. De hecho, durante los siguientes años, Franco acabaría minimizando la presencia colonial española en África (Suárez, 2005);

- 1945: Cesión de la administración de Tánger después de cinco años.
- 1956: Accede a la independencia del protectorado marroquí (la mitad Norte de Marruecos)
- 1969: Abandono de Guinea y cesión de Ifni a Marruecos
- 1975: Entrega de la administración del Sáhara a Marruecos y Mauritania

Sin embargo, si que existían intereses hacia el Mediterráneo. Debido al aislamiento internacional por parte de las potencias occidentales y democracias que se produjo con la llegada de Franco, hubo un giro en torno a la política exterior que se conoce como “la política de sustitución”. En esos momentos el régimen de Franco decide legitimarse mediante alianzas estratégicas con el mundo árabe y latinoamericano, alianzas que aún percibimos hoy en día.

Sin embargo, durante la Guerra Fría, las tensiones entre las dos superpotencias no hacían mas que crecer. Fue con la guerra de Corea cuando Franco se planteó una redefinición de su estrategia exterior para hacer frente a los nuevos acontecimientos, además de sacar provecho de la situación. Lógicamente optó por el bando occidental y capitalista. Todo ello condujo a los Pactos de Madrid de 1953, en los que se acordó la cesión y uso de tres bases españolas, a cambio de ayuda económica y militar de los Estados-Unidos, además de una legitimación del régimen de Franco ante la comunidad internacional. (Suárez, 2005)

A partir de este momento, y hasta los últimos años de Franco, la estrategia exterior de España pasa de focalizarse en el Mediterráneo a centrar sus esfuerzos principales hacia la Comunidad Económica Europea. (Moradiellos, 2000)

### 3.2 De La Transición hasta 1995

Durante la transición, la política exterior de España se centra en el reconocimiento de la democracia y una aproximación a la Comunidad Económica Europa y la Alianza Atlántica. La prioridad en esos momentos era dejar claro que España formaba parte de Europa, y no tanto una potencia regional del Mediterráneo. Este giro fue consecuencia de las posibles ventajas económicas de las que España podía gozar si formaba parte de la C.E.E, sobre todo en el sector agrícola. (Sueiro Seoane, 2003)

Podemos hacer referencia a los Acuerdos Tripartitos de Madrid de 1975. Fue el último acto de relevancia para la política exterior española ejecutado por el gobierno de Franco. Con estos acuerdos, España cedía la administración de Sahara Occidental a Marruecos y

Mauritania, aumentando la rivalidad entre Argelia y Marruecos, alterando y desestabilizando las relaciones de la región hasta hoy en día. (Suárez, 2005)

A parte de que el Mediterráneo seguía formando parte de la retórica oficial, no hubo una gran preocupación en cuanto al Mediterráneo en torno a la política exterior de España hasta finales de los ochenta/principios de los noventa.

Fue en 1986 cuando resurge la cuestión del Magreb dentro de la política exterior española. La razón fue la adhesión a las Comunidades Europeas, que supuso un giro en la política exterior española en general. Las políticas de pesca o productos agrícolas se armonizaron con las normativas europeas, dando paso a nueva serie de temas y objetivos que cumplir, entre ellos la estabilidad en el otro lado del Mediterráneo. Se utilizó la búsqueda de un tejido de intereses compartidos, entre ellos el desarrollo económico. (Larramendi & Estrada, 2009)

### 3.3 De 1995 hasta la Primavera Árabe

En noviembre de 1995, bajo la presidencia española del Consejo, se celebra la primera Conferencia Euro-Mediterránea en Barcelona, en la que participaron estados del ámbito mediterráneo, Magreb, Oriente Próximo y Balcanes, incluyendo a Marruecos, la Autoridad Palestina o Israel. (Beneyto & Pereira, 2011)

La iniciativa de Barcelona nació con el objetivo de convertir la región mediterránea en un espacio común de paz, estabilidad, prosperidad y de seguridad, intensificando el diálogo político e instaurando un área de cooperación económica y financiera, así como una asociación social, cultural y humana. El Proceso de Barcelona se constituyó en torno a 3 ejes fundamentales. (Beneyto & Pereira, 2011)

En primer lugar, el diálogo político y de seguridad, abarcando los Derechos Humanos, la democracia y el Estado de Derecho, así como el narcotráfico y terrorismo. También trataba

las migraciones entre unos 60 países de la U.E y África. Podemos añadir que se incluyeron la defensa y prevención de conflictos como debates orientativos en este ámbito.

El segundo eje se centró en la cooperación económica y comercial, sobre todo a través del Programa MEDA (*Mediterranean Association*). El Reglamento MEDA es el instrumento principal de la cooperación económica y financiera de la asociación euro mediterránea. El programa, puesto en marcha en 1996 (MEDA I) y modificado en 2000 (MEDA II), permite a la Unión Europea aportar una ayuda financiera y técnica a los siguientes países del sur del Mediterráneo: Argelia, Chipre, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Malta, Marruecos, Siria, Territorios Palestinos, Túnez y Turquía. (Larramendi & Estrada, 2009)

Se busca promover el desarrollo económico y social, favoreciendo el crecimiento económico inclusivo, enfocando el apoyo al sector privado, capital humano y formación profesional, colaborando en las transformaciones institucionales hacia el libre mercado.

Finalmente, el último pilar se centra en la asociación social, cultural y humana apoyando el diálogo a nivel de la sociedad civil, especialmente entre mujeres y jóvenes.

A pesar de su éxito en algunos ámbitos, el Proceso de Barcelona sufrió retrasos y críticas por estar demasiado condicionado por la Comisión Europea, y ser muy dependiente de la evolución del conflicto árabe-israelí. Por ello, la Unión por el Mediterráneo se planteó como una continuación reforzada del proceso, con el objetivo de la consecución de la paz y la cooperación con renovado optimismo. (Beneyto & Pereira, 2011)

Tras las elecciones presidenciales de 2007 en Francia, Nicolás Sarkozy propuso la creación de una Unión Mediterránea inspirada en la Unión Europea. Constituida como una nueva asociación para el progreso, la Unión por el Mediterráneo se basa en la Declaración de Barcelona y en sus objetivos. Se crea como una asociación multilateral el 13 de julio de 2008 en la Cumbre de París, con vistas a incrementar el potencial de integración y cohesión regionales. La UPM está imbricada en la Política de Vecindad de la Unión Europea que se divide en dos pilares: la Vecindad Sur (Mediterráneo) y la Vecindad Este. El Instrumento de



Vecindad financia ambos, con una previsión de 18.200 millones € para el periodo 2014-2020. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2019)

La Unión por el Mediterráneo prevé la cooperación técnica en proyectos en seis grandes ámbitos clave: medio ambiente y agua, transportes y desarrollo urbano, desarrollo empresarial y económico, energía, educación superior e investigación y la protección civil. Por lo tanto, se presenta como el mejor espacio para el desarrollo de las relaciones euro-mediterráneas, así como para la coordinación de iniciativas. La Unión por el Mediterráneo no tiene un presupuesto con el que financiar sus proyectos, pues se concibió como un instrumento para movilizar fondos privados, de bancos de inversiones y desarrollo, y de otros organismos internacionales.

### 3.4 La Primavera Árabe

Dentro de este delicado marco en el que se encuentra hoy en día el Mar Mediterráneo, se han de tener en cuenta los acontecimientos de mayor importancia, que, sin duda, están teniendo graves repercusiones en la zona. En primer lugar, el estallido de la Primavera Árabe en 2011. La inmolación de un comerciante en Túnez en 2011 dio lugar a una de las mayores manifestaciones en pro de la democracia en el país. Unas manifestaciones que se expandieron al resto de del mundo árabe, dando lugar a grandes cambios políticos en el Norte de África y en Oriente Medio. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2019)

Es cierto que este trabajo ha sido acotado de manera temporal, pero a su vez, de manera geográfica; se enfoca en la relación que mantiene España con Argelia y Marruecos, principalmente. Sin embargo, la Primavera Árabe (que no fue especialmente vivida en Marruecos o Argelia), tuvo como consecuencia, dos de los acontecimientos más relevantes de la zona mediterránea hoy en día: la crisis migratoria y el auge del peligro del terrorismo yihadista.

Esto se debe a que el efecto de la Primavera Árabe en el resto de los países fue un aumento del conflicto y de tensiones, y en muchos casos, dio lugar a una guerra. Dichas

guerras en el Norte de África y Oriente Medio han causado la mayor crisis de refugiados de la historia. En 2015, un millón ochocientos mil personas entraron en la Unión Europea. A su vez, el 2015 acabó con casi cuatro mil fallecidos en el mediterráneo al intentar cruzarlo para huir de la miseria y sobrevivir. (ONU, 2019)

De pronto, este "mar entre tierras" se convirtió en un mar de la muerte para muchos desafortunados, entre ellos, niños y mujeres. Es más, estos datos pusieron el punto de mira en la comunidad internacional, y en concreto, los estados europeos. La opinión popular se estaba planteando si dichas naciones tenían la capacidad suficiente para hacer frente a esta oleada de refugiados, un fenómeno que aún no se ha solucionado del todo.

Este fenómeno está documentado por varios periodistas que han seguido de cerca los conflictos de Oriente Medio y las costas del Mediterráneo. Las imágenes del Mediterráneo dieron la vuelta al mundo. En 2016, tras el récord de entradas del año anterior, el flujo bajó a poco más de medio millón. Según los datos obtenidos de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, las entradas se redujeron un 72%, en parte gracias al Acuerdo alcanzado con Turquía. Sin embargo, aumentaron las muertes en un 38%, creando una enorme tensión en las fronteras de la zona. (CEAR, 2019)

Por otra parte, la Primavera Árabe y sus consecuencias pusieron de relieve el reto del terrorismo, debido a su expansión en el Norte de África, en particular por Al Qaeda en el Magreb Islámico, que a su vez también se extiende hacia el Sur, afectando el desarrollo de países africanos de la zona. Es importante percibir que el terrorismo no conoce fronteras, sobre todo en aquellos estados con menos recursos y con niveles de seguridad bajos, que conllevan a fronteras casi permeables. Es decir, en el Mediterráneo, tanto el terrorismo del Sur como el del Este proyectan su amenaza hacia el Norte.

Abarcar todos estos temas obliga a hacer una mención especial a la gestión de la crisis migratoria por parte de España. Para ello, se acude a la Estrategia de Acción y Servicio Exterior de 2014 además de sus informes de seguimiento, tanto de 2015 como de 2016.

Estos documentos no dedican mucha atención a las cuestiones migratorias puesto que la crisis de refugiados en el Mediterráneo estallaría precisamente en el año 2015. Por eso, el Informe sí que da información detallada del drama de los refugiados y de las acciones tomadas para intentar mitigarlo, especialmente por la Unión Europea.

En el año 2015, se produjeron, según el Informe, 853.650 entradas irregulares en el Mediterráneo Oriental. Además, miles de personas perdieron la vida intentando llegar a Europa. Ese mismo año, hubo 153.842 entradas irregulares a través del Mediterráneo Central, y 2.892 perdieron la vida. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2016)

El Informe dice que el total de personas asignadas a España en efectos de reubicación en un plazo de 2 años es un pequeño esfuerzo para el país. Reconoce que el proceso está siendo lento, pero dice que *“la lentitud del proceso y el limitado número de reubicaciones llevado a cabo se debe a causas no imputables a nuestro país”*. Sin embargo, no explica las razones por lo que ello es así. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2016)

El artículo mencionado de Haizam Amirah Fernández dice que, con independencia de los resultados finales de las oleadas de la Primavera Árabe, se perciben una serie de factores que están ahí para quedarse: el crecimiento demográfico, una mayor conexión con el exterior, una creciente frustración ante las desigualdades económicas etc... (Fernández, 2012)

España también se define como único país con fronteras terrestres con el mundo árabe, debido a Ceuta y Melilla. Tiene, por ello, que liderar los esfuerzos dentro y fuera de la U.E para desarrollar y estabilizar la ribera sur de este mar. Esto se debe a que es crucial para España reducir la brecha entre sus orillas y evitar la expansión del radicalismo y de los movimientos migratorios descontrolados.

Sin embargo, al fijarse en las estadísticas sobre los refugiados, se percibe una realidad diferente. España se comprometió a acoger a 17.337 refugiados, lo que supondría un 0,037 % de su población. Es claramente un esfuerzo posible, un objetivo realista que se puede y se debería cumplir, si España desea mantener una coherencia entre el discurso político y las

acciones ejecutadas. Sin embargo, España solo acogió a menos de 3.000 refugiados, lo cual supone casi un 15% de lo acordado. (CEAR, 2019)

## 4. La Política Exterior Española y el Mediterráneo

A lo largo de la historia, el Mar Mediterráneo se ha caracterizado por una dicotomía entre la unidad y el conflicto. Tras la conquista de Roma, se dio un periodo de estabilidad y unidad, quebrada por el traslado de poder en el siglo VIII al este. Posteriormente, pasaron los siglos con batallas de gran importancia, como la de Lepanto en 1571, o ya entrando en el S.XX con las Guerras Mundiales. (Beneyto & Pereira, 2011)

Pero incluso en esos momentos sigue habiendo un importante comercio e intercambio de ideas. Se percibe que por mucho que haya conflicto en esta zona territorial, el Mediterráneo sigue floreciendo, ya que es un espacio que siempre aspira a cierta unidad y cooperación. Simplemente, existen demasiadas oportunidades y facilidades para mantener lazos comerciales, culturales y sociales dentro del Mediterráneo, por lo que la cooperación debería ser, en todo momento, más influyente que el conflicto en este territorio.

### 4.1 La Política Exterior en sí

La política exterior de un estado se puede entender desde distintos puntos de vista. Es el núcleo principal que relaciona los aspectos nacionales de un estado con lo internacional. No se trata simplemente de las políticas desarrolladas por un gobierno en particular ya que se debe tener en cuenta la totalidad de instituciones y actores que existen en un país y cuentan, a su vez, con protagonismo e influencia en las relaciones que tiene un estado con el exterior. (Larramendi & Estrada, 2009)

Tampoco es correcto restringir la política exterior cómo la acción exterior de un estado únicamente. La política exterior se forma a partir de una serie de decisiones que se toman previamente a su ejecución en el extranjero, por lo que se debe considerar como se han tomado y de que manera. A su vez, se deben tener en cuenta las herramientas para la evaluación y control de resultados alcanzados con la política exterior.

Se aprecia la complejidad de política exterior, además de la relación que mantiene con la política interior del país en cuestión y otros elementos que influyen en su desempeño. Entendemos la política exterior como las estrategias y acciones que toma un estado para relacionarse con otros estados y con el conjunto de la comunidad internacional.

## 4.2 La Política Exterior de España

La política exterior de España cuenta con tres grandes pilares que han marcado su presencia internacional a lo largo de la historia. Dichos pilares son: Europa (hoy la Unión Europea), Iberoamérica y el Mediterráneo. (Beneyto & Pereira, 2011)

La importancia de Iberoamérica se debe a los lazos culturales e históricos, desde la colonización hasta la cooperación en los ámbitos de cultura o de la inmigración. Europa se posiciona como una prioridad en nuestra política exterior por razones obvias, desde políticas regionales hasta la búsqueda de un mejor bienestar social. Sin embargo, el Mediterráneo se sitúa en una posición más significativa que los dos ámbitos anteriores. Esto se debe a que reúne políticas regionales, seguridad, inmigración, lazos culturales e históricos, comercio, suministro energético, pesca etc. (Beneyto & Pereira, 2011)

El Mediterráneo, debido a los propios intereses del estado español, siempre ha tomado una posición dominante en el discurso de la política exterior española. En concreto, se han concentrado los esfuerzos de la acción exterior española en su región más occidental, y dentro de esta, en Marruecos, seguido de Argelia. (Beneyto & Pereira, 2011)

Es una región prioritaria y a la vez un desafío. La estabilidad del Magreb influye y condiciona la estabilidad y prosperidad de España y a la vez la de la Unión Europea. Esta relación entre España y el Mediterráneo se caracteriza por una interdependencia política, social y económica. Desde una perspectiva exclusivamente económica, es un espacio fundamental para las relaciones comerciales y la inversión, tanto pública como privada. Una de las prioridades de la política exterior española es la cooperación para el desarrollo económico en esta zona. (Fernández, 2012)

Esta región se caracteriza por profundos cambios y una inestabilidad generalizada, por lo que se le presentan a España una serie de desafíos que provienen de una fragmentación a nivel político, económico y social.

Estos desafíos han dado lugar a las actuales transiciones de poder, revueltas y reformas de algunos países árabes, un fenómeno que se conoce como la Primavera Árabe, como se ha visto. El bienestar de la economía y la sociedad española se ve condicionado por la estabilidad o volatilidad del otro lado del Mediterráneo. La zona del Magreb sufre una intensa transformación, tanto a nivel político, como social o económico y España debe priorizar y fomentar un desenlace seguro y sostenible para dicha transformación. (Fernández, 2016)

Por una parte, las transiciones de Túnez, Egipto, Libia, además de la guerra de Siria y su consecuente crisis de refugiados, han transformado la dinámica del Mediterráneo. Por otra parte, la crisis financiera y la crisis de los valores de la democracia con su consecuente ola de populismos han alterado a Europa entera.

Se puede apreciar por lo tanto que España se juega mucho con el resultado de los procesos políticos de la Primavera Árabe. La intención de España en este aspecto se podría definir cómo la aspiración a que el espacio mediterráneo sea un lugar de cooperación y no de confrontación.

### 4.3 El Mediterráneo: oportunidades y amenazas en el plano internacional

Hoy en día el mundo se caracteriza por ser interconectado y globalizado, es decir, un mundo más complejo que nunca. Existen tres revoluciones actuales que van a hacer difícil un futuro ordinario. La primera es la globalización, seguida de la revolución tecnológica/científica/digital y, por último, una alteración en los equilibrios de poder. Nos encontramos, por lo tanto, con un mundo en cambio, que da lugar a nuevas amenazas y riesgos globales como; el terrorismo, las migraciones, el cambio climático o la ciberseguridad, que son unos pocos ejemplos de los nuevos retos que se deben solucionar. (Schwab, 2016)

Para España, estos retos se presentan mayoritariamente desde el Mediterráneo. Esta zona geográfica es vital para su política exterior. Es un mar entre tierras que sirve de unión y de desunión, un escenario que sirve tanto para el conflicto como para la cooperación. El desenlace de la relación con los vecinos al otro lado del mediterráneo depende de la política exterior que ejecute España, y a su vez, el propio bienestar de los españoles depende de la relación que exista con dichos vecinos. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2019)

Sin embargo, el Mediterráneo también ofrece diversas posibilidades para fomentar el desarrollo, entendimiento y comercio internacional. Hay que entender que en este territorio existen a la vez tanto las posibles amenazas como las posibles oportunidades. Debido a ello, la importancia de la política exterior de un estado es cada vez más real. Es preciso diseñar una política exterior que minimice y acabe con las amenazas y a la vez, fomente posibles alianzas y aproveche todas las oportunidades potenciales.

Además, hay que tener en cuenta que los nuevos acontecimientos como la globalización, la revolución tecnológica/digital o la crisis de los valores democráticos obligan a los diferentes gobiernos a apostar cada vez más por tener una presencia internacional que sustente su crecimiento económico, político y social (Schwab, 2016). Sería un error por parte de España no contar con las alianzas del Mediterráneo para afrontar los retos y la

incertidumbre del futuro. Y a su vez, sería una equivocación ignorar las posibles amenazas que originan en el Mediterráneo, pero que tienen capacidad para adentrarse en España.

El aislamiento internacional ya no es una opción; hoy en día, el mundo interdependiente obliga a los estados a formar parte de una comunidad internacional si desean prosperar. Los aspectos económicos y políticos se han internacionalizado y convertido en un área común para las distintas naciones.

Debido a la necesidad de adaptarse al cambiante plano internacional, hoy, más que nunca, es perceptible la brecha que existe entre los estados que poseen o carecen distintos recursos, nuevas tecnologías, un bienestar social elevado y una economía capitalista integrada en el comercio internacional (Schwab, 2016). La presencia internacional que condiciona el bienestar depende de la ejecución de una política exterior adecuada, la cual ha de ser diseñada por el programa político del gobierno en cuestión.

#### 4.4 España y el Magreb

En este sentido, la política exterior de España hacia el Mediterráneo se caracteriza por un enfoque hacia Marruecos y Argelia como aliados estratégicos. Se puede describir la relación con ambos países como dinámica y a la vez, compleja. Por una parte, existe una especial relación económica entre España y las dos naciones africanas, un legado histórico y cultural influyente, y una cercanía territorial que facilita el flujo de bienes y servicios. Por otra parte, se perciben posibles riesgos, amenazas y tensiones que podrían imponerse a las posibilidades de desarrollo. (Fernández, 2016)

##### 4.4.1 Marruecos

El Reino de Marruecos, situado en el noroeste de África cuenta con 35.739.580 habitantes, la mayoría de descendencia árabe-bereber. La lengua oficial es el árabe y la religión oficial el musulmán, siendo la mayoría de los practicantes sunitas. Cultural y



socialmente, es un país muy diferente a España; aún así es uno de los mayores aliados comerciales de España. (ICEX, 2018)

Cuenta con una economía en desarrollo y crecimiento, el PIB mantiene un promedio de crecimiento positivo de 4,2%, aunque también cuenta con una tasa de desempleo del 9,3%. Además, Marruecos cuenta con un alto sector de servicios e industria al no tener abundantes recursos naturales y energéticos que exportar, y es por ello por lo que importa el 90,7% de la energía que consume el país (ICEX, 2018). A continuación, se ve una representación de la distribución sectorial del PIB de Marruecos;

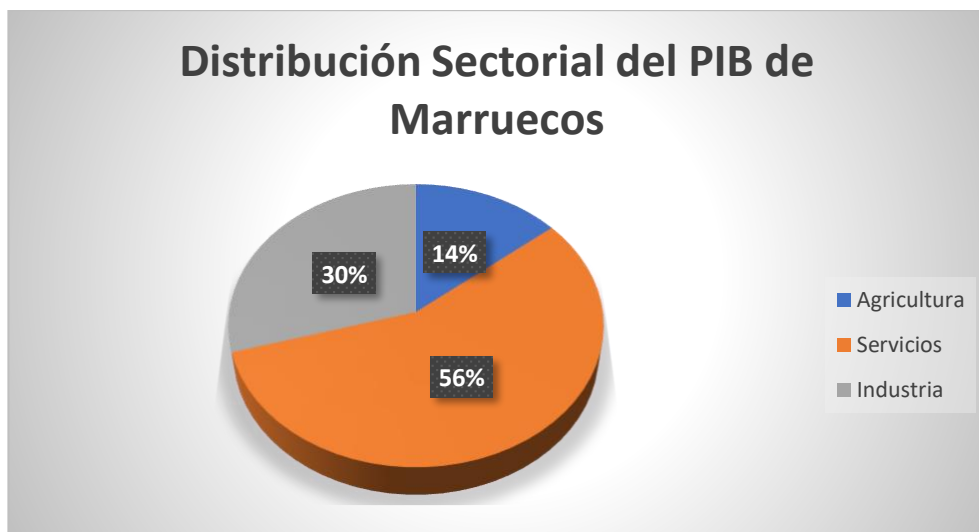


Gráfico 1: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Ficha País: Marruecos (ICEX, 2018).

Se puede apreciar la necesidad por parte de Marruecos de desarrollar el sector de servicios (turismo, principalmente) y el de industria, para hacer frente a la escasez de recursos naturales. Los principales productos exportados son aparatos y materiales eléctricos, vehículos, prendas, pescados, legumbres y frutas. Se percibe una economía de manufactura un tanto atrasada, y con una falta de penetración tecnológica y de conocimientos técnicos. En otras palabras, es visible la brecha digital entre aquellos países con un intenso desarrollo tecnológico, inversiones en I+D etc... y los demás países, como Marruecos.

En un primer instante, se podría decir que estos fallos en la naturaleza económica marroquí surgen, al menos en parte, de una inadecuada política exterior española. Es cierto que Marruecos debería velar por sus propios intereses y necesidades. Sin embargo, España se ha mostrado comprometida a ayudar a Marruecos en unos tiempos de cambio tecnológico, globalización e incertidumbre. Estos datos demuestran que, aunque la relación con España beneficia al país, España no ha hecho todo lo que estaba en sus manos para convertir y adaptar la economía marroquí a la actualidad cambiante.

Aún así, Marruecos cuenta con el apoyo de las alianzas comerciales que existen con España para aspirar a una balanza comercial saneada y un desarrollo económico positivo. Esto se percibe claramente si se analiza la distribución del comercio marroquí según los territorios a los que exporta e importa:

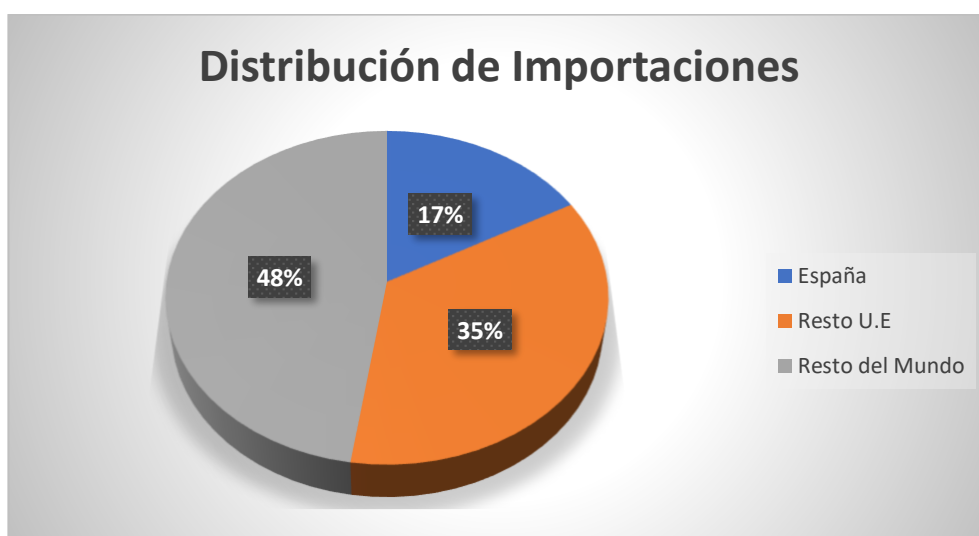


Gráfico 2: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Ficha País: Marruecos (ICEX, 2018).



*Gráfico 3: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Ficha País: Marruecos (ICEX, 2018).*

Es claro el papel protagonista que toma España en el ámbito de la balanza comercial de Marruecos. En cuanto a las exportaciones, España es sin duda el mayor cliente de Marruecos, con una tasa de 23,7% sobre el total de exportaciones, seguido por Francia, con una tasa de 22,9%. España es un aliado de Marruecos en el sentido comercial, y se propone ser un cliente importante para el país, fomentando el desarrollo económico y comercial, reforzando lazos culturales, históricos y sociales mediante la consolidación de acuerdos comerciales. (ICEX, 2018)

Estos acuerdos comerciales llevan años en desarrollo, Es preciso repasar los 3 acuerdos bilaterales y los MOU más recientes (Memorándum de Entendimiento). (ICEX, 2019)

En primer lugar, el Convenio de Doble Imposición entre España y Marruecos que entró en vigor en mayo de 1985 y se revisó en 2015/2016, se realizó teniendo en cuenta el estrecho e intenso canal comercial (exportaciones e importaciones) entre España y Marruecos. Este convenio tiene el objetivo de armonizar las normas fiscales de ambos países para evitar pagar impuestos dos veces al realizar un compra o venta que cruce las fronteras. (Reino de Marruecos-Reino de España, 1985)

Por ejemplo, sin este convenio, si un empresario con oficinas en Madrid y Tánger decide vender productos a Marruecos (transportándolos), tendría que pagar dos impuestos diferentes por una sola actuación imponible. En otras palabras, sería una sola venta, pero pagando el impuesto español y el marroquí por separado. Mediante este convenio, se reconoce la importante presencia empresarial española en Marruecos, y viceversa, por lo que se deben “casar” los sistemas fiscales de ambos países.

En segundo lugar, el Acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones, que entró en vigor en 2005 (Reino de España-Reino de Marruecos, 1997). De nuevo se vuelve a apreciar el reconocimiento del protagonismo comercial que tiene tanto España para Marruecos, como Marruecos para España, que también se percibe con los gráficos anteriores. Este acuerdo bilateral tiene el objetivo de dar un trato especial a las inversiones económicas de los dos estados, fomentando así la interdependencia comercial y económica que da lugar a un mayor bienestar para ambos países. El acuerdo deja claro las intenciones desde el primer momento, declarando lo siguiente;

*“El Reino de España y el Reino de Marruecos, en adelante denominados «las Partes Contratantes», Deseando desarrollar y profundizar la cooperación económica e industrial a largo plazo, y en particular la creación de condiciones favorables para las inversiones de los inversores de una Parte Contratante en el territorio de la otra Parte Contratante; Reconociendo la necesidad de proteger las inversiones de los inversores de las dos Partes Contratantes y de estimular el flujo de inversiones y de iniciativas económicas con vistas a promover la prosperidad económica de las dos Partes Contratantes.”* (Reino de España-Reino de Marruecos, 1997).

En tercer lugar, el acuerdo bilateral conocido como Memorando de Cooperación Financiera, firmado en 2008. Este programa de Cooperación Financiera Hispano-Marroquí fue puesto en marcha durante la IX Reunión de Alto Nivel (RAN) entre ambos estados, en donde se reúnen los primeros ministros y diversos ministros de sus gobiernos para discutir las preocupaciones y necesidades más cruciales del momento, que, en ese año, coincidieron con la crisis económica y financiera global que tanto afectó a España. (Reino de Marruecos-Reino de España, 2008)

En ese contexto de crisis, se aprecia un sentimiento de apoyo entre ambos países. Este último acuerdo bilateral puede verse como un programa de cooperación financiera donde España pone a disposición ayudas financieras mediante la concesión de créditos comerciales muy favorables, aunque ligados a ciertas condiciones que aseguren un impulso financiero para la economía española.

Se concedieron 400 millones de manera ligada. Esto quiere decir que Marruecos tiene a su disposición los 400 millones, pero debe comprar productos de origen español, además de emplear empresas españolas para los servicios que va a desarrollar. El documento explica;

*“Hasta 400 millones de euros, con cargo al FAD (Fondo de Ayuda al Desarrollo para la Internacionalización), en créditos concesionales ligados, i.e. vinculados a la adquisición de bienes y servicios de origen español, con un elemento de concesionalidad mínimo del 42%, para financiar proyectos públicos en Marruecos realizados por empresas españolas. Los proyectos serán aprobados de común acuerdo por las partes, siendo prioritarios los sectores de energía (en particular energías renovables), medio ambiente (en especial agua potable y saneamiento) e infraestructuras (en particular, telecomunicaciones y transportes).” (Reino de Marruecos-Reino de España, 2008)*

Este programa de cooperación financiera no sólo fomentó el desarrollo en Marruecos, ya que los fondos estuvieron destinados a proyectos públicos, sino que también sirvió de inyección financiera para la economía española. Por otra parte, se concedieron 100 millones desligados y 20 millones en forma de donaciones.

Finalmente, cabe mencionar los diversos MOU que se han llevado a cabo en los últimos años, demostrando el entendimiento entre ambas naciones y la continuidad de la positiva relación comercial. En 2018 se firmó un MOU para mejorar lazos económicos y empresariales, y en 2019 se firmaron otros seis más, durante la visita de Estado del Rey, centrándose en las áreas de impulsión económica, energética, aeroespacial, y gestión de datos. (ICEX, 2019)

Sin duda alguna, Marruecos cuenta con numerosas oportunidades económicas, tanto reales como potenciales. Es cierto que dichas oportunidades coexisten y se presentan de la mano de las posibles amenazas, y es por ello por lo que España debe mantenerse como aliado abierto y transparente, comprometido hacia un desarrollo mutuo y sostenible de la región mediterránea. (Sehimi, 1996)

Por otra parte, se percibe una necesidad económica más profunda por parte de los marroquíes, a la que España no ha podido atender de manera adecuada. Esta necesidad surge del contexto internacional de hoy en día; la globalización, revolución tecnológica e incertidumbre ensanchan la brecha digital y económica. Es necesario una adaptación de las diferentes políticas económicas/educativas/sociales/políticas y exteriores, para que Marruecos y su población consiga adaptarse al nuevo orden mundial y mantener la estabilidad que tan importante es para España.

#### 4.4.2 Argelia

La República Argelina Democrática y Popular cuenta con una superficie de 2.381.741 kilómetros cuadrados, siendo el país más grande de África. Al igual que Marruecos, este vecino de España cuenta con una cultura, historia y sociedad distinta a la española; Argelia tiene 40.400.000 habitantes, de los cuales el 99% son árabe-bereber. A su vez, el 99% de los habitantes son musulmanes y las lenguas oficiales son el árabe y el tamazight (bereber). (ICEX, 2018)

Argelia también puede considerarse como una economía en desarrollo, aunque en menor medida que la de Marruecos, ya que su crecimiento del PIB per cápita es del 2,9% (el de Marruecos era del 4,2%). Se van a repasar las similitudes y diferencias entre las economías de Argelia y Marruecos, con el objetivo de averiguar que suponen dichas alteraciones y similitudes para la política exterior de España, y su economía. (ICEX, 2018)

En primer lugar, mantienen una tasa de desempleo similar, en torno al 9% (Argelia en concreto 9,5%). Además, ambos países mantienen una relación favorable y especial con

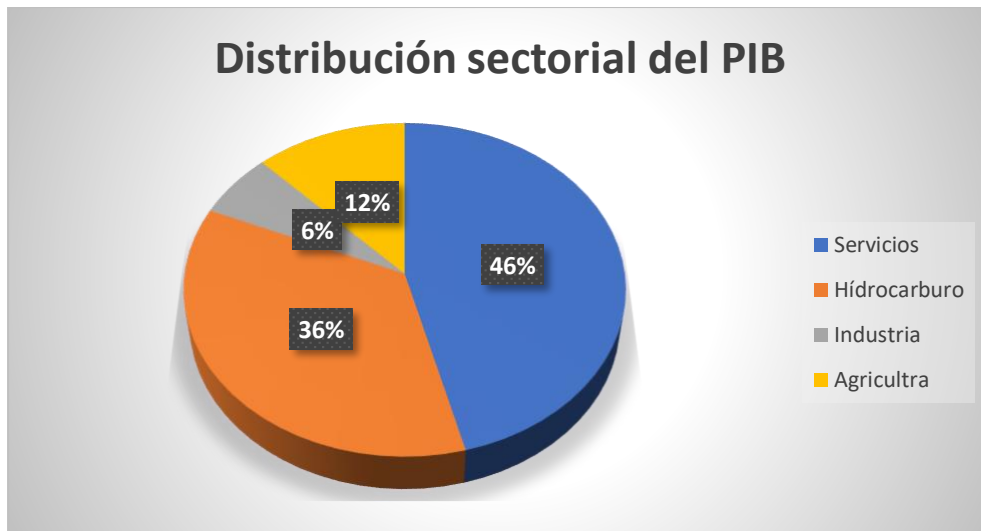
España, en cuanto a las exportaciones e importaciones. Sin embargo, la naturaleza de sus economías difiere. Veremos esta diferencia mediante la distribución del PIB por sectores y posteriormente, la distribución de exportaciones/importaciones según países. (ICEX, 2018)

En primer lugar, Argelia cuenta con una amplia reserva de recursos naturales. Ya se ha mencionado que es el país más grande de África, y aunque mucho territorio sea desierto, esto también supone una mayor captación de recursos naturales. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2019)

Cuenta con una de las mayores reservas de gas natural e hidrocarburos del mundo, y debido a ello, con flujos constantes de exportación de energía, con lo que es capaz de casi financiar las actividades del país entero. Por ejemplo, su cifra de importación de energía fue del -210% en 2012. (ICEX, 2018)

Es por ello por lo que los sectores energéticos y de servicios cuentan con una mayor distribución del PIB. Los ingresos son debido a la exportación de hidrocarburos y estos se gestionan mediante la prestación de servicios. También es importante tener en cuenta que Argelia es gobernada por un régimen socialista-islámico (con una base fundamentalmente nacionalista), que está en estos momentos en plena transición, pero que emplea a casi todos los ciudadanos en el sector de servicios, creando trabajos a partir de los flujos financieros obtenidos por la exportación de energías. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2019)

A continuación, se analiza la distribución del PIB por sectores y la distribución de exportaciones/importaciones por países:



*Gráfico 4: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Ficha País: Argelia (ICEX, 2018)*

Lo primero que destaca es el dominio por parte de los hidrocarburos y los servicios en cuanto a la distribución sectorial del PIB. Es positivo que Argelia cuente con abundantes recursos para financiar su país, pero su economía depende totalmente de ello. Esto supone depender de los precios de las energías, que son volátiles e inciertos debido a la naturaleza del mercado libre e internacional donde operan.

Es cierto que el sector de servicios cuenta con una mayor tasa del PIB, aunque se debe recordar que la gran mayoría de esos empleos son fruto de políticas inadecuadas, basadas principalmente en subsidios, dentro de una economía centralizada. El objetivo de estas políticas fue emplear, de la manera que fuese, a la gran mayoría de la población, lo que ha creado una economía dependiente de la exportación de recursos energéticos, siendo insostenible a largo plazo. (ICEX, 2018)

La situación de Argelia es complicada debido a su legado histórico, marcado por el conflicto, colonialismo, guerra civil, terrorismo, radicalismo islámico y disputas de ideologías políticas. El trabajo tiene en cuenta los aspectos económicos ya que su situación política y social se encuentran en un momento de plena incertidumbre.



Se puede analizar la distribución de exportaciones en el siguiente gráfico:



Gráfico 5: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Ficha País: Argelia (ICEX, 2018)

En cuanto a las exportaciones e importaciones, se advierten aún más las diferencias y similitudes económicas entre Marruecos y Argelia si se analizan su distribución. Hay que recalcar que la mayoría de las exportaciones argelinas son los combustibles. En 2013, el 53% de las importaciones españolas de gas natural provenían de Argelia, lo cual se debe a una estrecha relación comercial y muestra una gran dependencia española de este país para el abastecimiento energético. Es evidente, por tanto, la importancia que tiene la estabilidad argelina para España. (ICEX, 2019)

Al igual que con Marruecos, España tiene una serie de acuerdos bilaterales con Argelia para fomentar y facilitar el intercambio de productos y bienes. Son de la misma naturaleza que los acuerdos comerciales bilaterales con Marruecos; existe un Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones desde 1996 y a su vez, un Convenio para evitar la Doble Imposición, desde 2005. (Argelia-España, 2005) (Argelia-España, 1996)

Al ser Argelia un caso especial, se percibe una falta de implicación política por parte de España en su relación bilateral con Argelia. España, en su relación con Argelia ha priorizado el

comercio energético, aunque también se ha implicado en aspectos de seguridad y posibles amenazas. Sin embargo, no ha fomentado reformas a nivel político, pudiendo haber promocionado el estado de derecho, democracia y los derechos fundamentales.

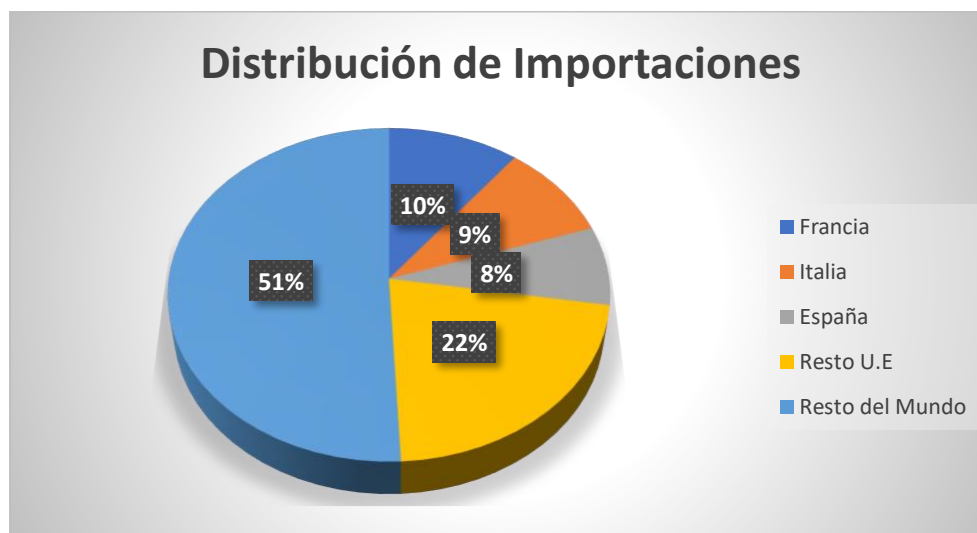


Gráfico 6: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Ficha País: Argelia (ICEX, 2018)

En cuanto a las importaciones, hay una razón por la que España no es el mayor proveedor para Argelia; el legado histórico colonial. Francia, antigua potencia colonizadora, tiene una larga y compleja relación con Argelia que ha llevado a la dinámica comercial que se percibe en el gráfico, donde Francia mantiene relaciones prioritarias con Argelia. España, por otra parte, no comparte estos lazos históricos con Argelia. Aún así, España se posiciona como segundo comprador de productos/servicios argelinos. (ICEX, 2018)

Argelia depende demasiado de los precios volátiles de los recursos energéticos, y no ha desarrollado una industria o un segundo sector económico (como el turismo, por ejemplo) con capacidad suficiente para mantener la estabilidad en el país. El sector de hidrocarburos supone un 95% de las exportaciones y un 65% de los ingresos públicos; en total, es el 35% de la economía del país. (ICEX, 2018)

Estas cifras demuestran una clara ineficiencia a la hora de gestionar la economía de un país. No es sostenible la financiación de un país por vía exclusiva de la venta de recursos

energéticos, que no solo son finitos, sino que varían en precio según la oferta/demanda del mercado internacional incierto donde operan.

## 5. Estrategia de Acción Exterior e Informes de Seguimiento

La política exterior española hacia el Mediterráneo esta compuesta por dos canales/niveles. El primero es la relación bilateral con los distintos países del Magreb y el segundo es la relación multilateral que existe debido al tejido regional creado por la Unión Europea y otras instituciones como la Asociación Euro-Mediterránea. Parece claro que la estabilidad del Magreb, especialmente la de Marruecos y Argelia, es esencial para España desde un triple punto de vista: en seguridad (riesgo de terrorismo), en migración (control de migración ilegal y gestión de refugiados) y el económico (abastecimiento de recursos energéticos por un lado y desarrollo económico de la región por otro).

Bilateralmente, España ha hecho del Magreb una de sus prioridades. Ha establecido con Marruecos y Argelia un instrumento de colaboración bilateral privilegiado, las Reuniones de Alto Nivel (que son encuentros entre Primeros Ministros y ministros de su gabinete, celebradas cada dos años); ha desarrollado una amplia red de acuerdos y MOU 's en muy diversos campos; ha impulsado (con Marruecos y Túnez) una política de cooperación al desarrollo a través de la AECID y ha mantenido, finalmente, una red de intercambio cultural a través de los Institutos Cervantes. (ICEX, 2019)

El segundo nivel engloba la Política de Vecindad de la Unión Europea, campo de actuación preferente dentro de la política exterior. Sin duda alguna, el Mediterráneo es para España una prioridad constante, razón por la que participa de manera activa en las iniciativas de desarrollo y cooperación regional. (Larramendi & Estrada, 2009)

En el ámbito europeo, ha de destacarse la Política Europea de Vecindad (PEV) que se creó en 2003 como un nuevo módulo de asociación política y de integración económica. Con base en el art. 8 del Tratado de la Unión Europea, busca establecer un espacio de entendimiento y cooperación, basado en los valores de la U.E, con sus países vecinos. Cuenta con su propio instrumento financiero (Instrumento Europeo de Vecindad), y fue revisado tanto en 2011 como en 2015 para hacer frente al contexto cambiante del Mediterráneo. (Larramendi & Estrada, 2009)

Es importante destacar, sobre todo, el papel de la Unión por el Mediterráneo, basada en la declaración de Barcelona a posteriori del Proceso de Barcelona. Sin embargo, debido a los escasos avances del Proceso de Barcelona, la Unión por el Mediterráneo renovó su estrategia, actuando en base a la cooperación técnica en seis grandes áreas (Beneyto & Pereira, 2011):

1. Medio ambiente y agua
2. Transportes y desarrollo urbano
3. Desarrollo empresarial
4. Energía
5. Educación superior e investigación
6. Protección civil.

Finalmente, ha de tenerse en cuenta que la OTAN cuenta con sus propios instrumentos de diálogo y cooperación, como el Diálogo Mediterráneo, del que España ha sido uno de los principales impulsores, persiguiendo el dialogo con todos los países socios de la Alianza. (Larramendi & Estrada, 2009)

España se ha enfrentado a numerosos retos en el ámbito de la política exterior en estos últimos años. Para clasificar las múltiples acciones al exterior, El Consejo de Ministros aprobó la Estrategia de Acción Exterior el 26 de diciembre de 2014. Dicho documento llevaba años siendo reclamado por expertos y profesionales. La Estrategia era uno de los mandatos recogidos en la Ley de la Acción y del Servicio Exterior del Estado, que había entrado en vigor en marzo de ese mismo año.

## 5.1 Estrategia de Acción Exterior

Al analizar La Estrategia de Acción Exterior y los Informes Anuales de Cumplimiento, prestando especial atención al Mediterráneo, se puede apreciar una primera característica de este documento: su pertinencia.

La Ley de Acción y de Servicio Exterior del Estado de 25 de marzo de 2014 recoge los instrumentos para la planificación, el seguimiento y la coordinación de la acción exterior de España. Así, la Ley prevé la aprobación por el Consejo de Ministros de una Estrategia de Acción Exterior para un periodo de 4 años. Por lo tanto, el gobierno aprobó el 26 de diciembre de 2014 la Estrategia de Acción Exterior 2015-2018. (Cooperación, Estrategia de Acción Exterior, 2014)

Si se indaga en las razones de su pertinencia, se ve como la propia estrategia en su introducción se define como una reflexión necesaria, señalando que hay razones internas y externas para repensar la acción exterior. Las internas se derivan del objetivo no-escrito de la sociedad española (donde la aprobación de la Constitución en 1978) de *“reconstruirse con la Europa integrada y recuperar su lugar en la comunidad internacional”*. Además, también influye el gran efecto que la crisis financiera internacional tuvo en España, ya que su superación exigió sentar las bases de un cambio de modelo. (Cooperación, Estrategia de Acción Exterior, 2014)

Por otra parte, las razones externas pueden resumirse en una: el mundo está cambiando y evolucionando de manera acelerada y todos los actores, incluidos los Estados, se están viendo obligados a redefinir profundamente su papel, sus ambiciones y sus posibilidades en este mundo nuevo.

Por lo general, la estrategia fue acogida con interés por analistas de política exterior, quizá porque habría sido precedida por un detallado estudio dirigido por el Instituto Elcano, en el que participaron varios expertos, y que fue coordinado por el profesor Ignacio Molina.

En su análisis, publicado en la revista *Política Exterior* (enero-febrero 2015) con el título de *“Estrategia de Acción Exterior: logro ma non troppo”*, el profesor Molina señala sus elementos positivos y también sus debilidades. (Molina, 2015)

Entre los aspectos positivos enumera los siguientes: en primer lugar, es un hito en la política exterior el hecho de que España tenga una doctrina de referencia, que la hace más previsible de cara al exterior y que mejora la rendición de cuentas en casa.

En segundo lugar, sigue un orden expositivo correcto, en el que se aprecia el esfuerzo por otorgar prioridad a lo temático sobre lo geográfico, en torno a cuatro grandes ámbitos: una acción exterior más eficaz y transparente, la defensa de nuestros valores e intereses, situar al ciudadano en el centro de la política exterior y la proyección global de España como país avanzado tecnológicamente, moderno y diplomáticamente fiable. Finalmente, y entre lo positivo, destaca la apuesta por una Europa más integrada y legítima. (Molina, 2015)

Entre las debilidades, se menciona que el texto es muy largo, generalista y poco original. La parte geográfica llega a ser tediosa y llama la atención la posible incoherencia entre algunas proclamaciones de intención y la realidad. (Molina, 2015)

Haciendo referencia a este tipo de “hipocresía” en la política exterior (incoherencia entre objetivos propuestos y la realidad), hay que subrayar que muchos gobernantes tienden, por razones bien comprensibles, a introducir criterios de principios éticos y morales en las definiciones de política exterior. España no es ninguna excepción, ya que se compromete a fomentar la democracia y el Estado de Derecho, reiterando los principios de igualdad y justicia. (Molina, 2015)

Por otra parte, podría decirse que nos encontramos ante una estrategia ambiciosa. La estrategia, no cabe duda, es ambiciosa no solo por lo que implica de novedoso, sino por que ambiciosas son sus prioridades, sus objetivos y sus acciones, muy detalladas desde la página 42 hasta la 128 (Cooperación, 2014). Es importante añadir que enumera también nuevos instrumentos como la Marca España, diplomacia pública y diplomacia digital además de diplomacia parlamentaria.

En cuanto al cumplimiento de la Estrategia, se debe recurrir a los Informes Anuales como respuesta. De acuerdo con lo establecido en la Ley de Acción y del Servicio Exterior, el Consejo de Ministros aprobó el 29 de abril de 2016 el Informe Anual de Acción Exterior, con un balance de lo avanzado en cada uno de los objetivos enumerados en la Estrategia. No cabe duda de que la presentación del Informe supuso un éxito en si mismo, pues demostró el cumplimiento de un compromiso asumido por el gobierno. Era la prueba de que en España quería rendir cuentas, y dicha transparencia es positiva.

## 5.2 Informes de Seguimiento

El informe empieza diciendo que se han perseguido dos grandes objetivos. Por una parte, afirmar y reforzar la posición de España como potencia media global, partiendo de un firme anclaje en los pilares europeos y Transatlánticos, pero expandiendo otras dimensiones, como la mediterránea o la africana. Por otra parte, sostener un contexto internacional mas pacífico, seguro y próspero.

Analiza después los desafíos encontrados en el año 2015 y termina enumerando las acciones emprendidas para cumplir con los objetivos enunciados en la Estrategia.

Hay ciertos aspectos del documento en el que se le está prestando especial atención al Mediterráneo, dejando claro que el Mediterráneo para España es prioritario. Esto se debe a que la acción exterior de un país viene condicionada por numerosos factores como su población, historia, riqueza o extensión. Sin embargo, entre ellos destaca uno muy importante: la posición geográfica. España es, por su posición geográfica, un país atlántico, y a la vez mediterráneo. Todo lo que ocurra en ese espacio la afecta directamente. Así ha sido a lo largo de la historia, con la presencia de los romanos o con la invasión árabe, y así es actualmente. (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2016)

Empezamos con el Mediterráneo Sur, condicionado por su necesidad de cambios y sus varios retos en todos los ámbitos. El profesor Haizam Amirah Fernandez, en su ensayo

*“España ante un Mediterráneo con mayores oportunidades y riesgos”* deja claro que las revueltas árabes, en cualquier caso, afectarán la posición geoestratégica de España, puesto que es de los que más pueden ganar, si estos países van hacia el desarrollo y la estabilidad, pero también de los que más pueden perder, si se encaminan hacia el caos, la frustración y la radicalización.

El artículo está escrito en 2012, por lo que a lo largo de estos últimos años se ha demostrado que ha habido muchos problemas derivados de la llamada Primavera Árabe (como se ven en Siria, Egipto o Libia) lo que sin duda obliga a España a estar muy alerta y dedicar mucha atención al Mediterráneo.

El Mediterráneo es sin duda un tema principal dentro de la Estrategia. La Estrategia recoge esta idea de manera clara (Punto 7.2); *“El Norte de África, y el Magreb en particular, es una región estratégica prioritaria de la acción Exterior de España”*. (Cooperación, Estrategia de Acción Exterior, 2014)

Su proximidad geográfica, la relevancia política y cultural, el potencial económico y comercial y la existencia de importantes comunidades magrebíes en España hacen que la estabilidad y prosperidad de la zona sur del Mediterráneo sea determinante para España. España debe implicarse y estar presente en el ámbito internacional de esta zona en concreto. Además, la Estrategia detalla algunas áreas en las que se debe manifestar esta implicación, como en la diplomacia económica, la política de vecindad de la UE, o los diversos foros regionales existentes como la Unión por el Mediterráneo.

## 6. Conclusiones

España ha mantenido a lo largo del periodo analizado una atención continua hacia el Mediterráneo, especialmente hacia el Magreb, y específicamente hacia Marruecos y Argelia. Desde el punto de vista de la retórica de la política exterior, esta atención ha sido constante. Desde el punto de vista práctico, la atención fue menos intensa en los años 60 y 70, al estar más centrada en la relación transatlántica y en Europa.



En los primeros años del franquismo, se concibió como “política de sustitución”, y a partir de nuestra adhesión a la Comunidad Económica europea en 1986, como zona clave para la defensa de nuestros intereses.

En efecto, desde el final de la transición y ya como socios en la U.E, la política exterior hacia el Mediterráneo se materializa a través tanto de instrumentos bilaterales como mediante el liderazgo en el seno de las instituciones europeas para que se destinaran más recursos y energías a la Vecindad Sur.

Forzoso es reconocer el esfuerzo realizado y sus éxitos. Han de señalarse, sin embargo, también sus limitaciones:

No se ha conseguido la estabilidad perseguida en Marruecos o Argelia, ni política ni económicamente. No se ha diversificado la economía de Argelia y tampoco se ha fomentado un régimen que mantenga los valores e ideales políticos europeos: democracia, transparencia, derechos fundamentales etc...

La presencia española en el sentido económico y empresarial es limitada y no ha contribuido de manera sustancial a la modernización de la región. Es más, en Argelia, esta presencia está focalizada de manera exclusiva hacia el sector de los hidrocarburos, dejando de lado muchos aspectos y áreas que el discurso político ha prometido mejorar.

No se ha conseguido establecer un mecanismo bilateral estable de control de migración; ni se han cumplido los modestos propósitos de acogida de emigrantes asumidos en el seno de la Unión Europea.

Desde el punto de vista multilateral, se ha llamado la atención sobre la importancia del Mediterráneo y se ha logrado un cierto equilibrio entre la Vecindad Este y la Vecindad Sur. Sin embargo, España no pudo mantener el protagonismo asumido con el Proceso de Barcelona, en buena parte sustituido por el protagonismo francés con la Unión por el

Mediterráneo. Tampoco se logró movilizar los recursos necesarios para un desarrollo económico del sur, ni alcanzar una política común de migración y asilo para refugiados.

Desde una perspectiva constructivista, ello ha sido, entre otras razones, debido a las propias debilidades de España como país. Percibimos las debilidades especialmente durante los años de la crisis económica de 2008. En esta época, España no tuvo la fuerza política y económica para influir significativamente de manera bilateral en el desarrollo de Marruecos o Argelia, ni la capacidad de actuar con más peso en el marco de la Unión Europea.

Manteniendo la perspectiva constructivista, se ha de tener en cuenta que el Mediterráneo une tres territorios muy diferentes. Existe en cada uno de ellos una evolución histórica, política, económica, religiosa y social independiente, que ha marcado y definido la situación actual de cada país. El Mediterráneo es, por lo tanto, un territorio complejo en el que se deben tener en cuenta las diferentes culturas y situaciones de cada país si se desea diseñar una política exterior adecuada para la zona.

Volviendo al concepto de inteligencia colectiva, si se desea realizar políticas correctas en el Mediterráneo, hay que tener en cuenta las diversas características de los tres continentes que bordean este mar entre tierras. En este sentido, no parece que España haya tenido la voluntad de utilizar la opinión o la sabiduría de todos, con una mayor participación social, para fomentar espacios de convergencia de intereses en la definición de la política exterior hacia la zona.

Finalmente, ha de concluirse que los desafíos que plantea el Mediterráneo, y el Magreb en especial, son enormes. Hay mucho en juego para España: seguridad, amenazas terroristas, riesgos migratorios, dependencia energética etc... El inicio de la recuperación económica y un posible mayor protagonismo en el marco de la U.E, deberían incitar a España a prestar más atención y recursos, tanto españoles como europeos, para defender con más intensidad y eficacia la estabilidad y el desarrollo en nuestra frontera sur.

## Bibliografía

- ARGELIA-ESPAÑA. (1996). *Acuerdo para la Protección Recíproca de Inversiones*. Madrid: Boletín Oficial del Estado.
- ARGELIA-ESPAÑA . (2005). *Acuerdo para evitar la doble imposición entre España y Argelia*. Madrid: Boletín Oficial del Estado.
- BARBÉ, E. (1999). *La política europea de España*. Barcelona: Ariel.
- BENEYTO, J. M., & PEREIRA, J. C. (2011). *Política exterior española: Un balance de futuro (Volumen 1)*. Madrid: Biblioteca Nueva S.L.
- BUSTOS, R. (2006). *Las relaciones España-Argelia, una mirada desde España*. Madrid: Anuario Internacional CIBOD.
- CABRERA, J. (2014). *Redarquía: Más allá de la jerarquía*. Madrid, España: Editorial Rasche.
- CEAR. (25 de Abril de 2019). *Comisión Española de Ayuda al Refugiado*. Obtenido de CEAR- Personas Refugiadas: <https://www.cear.es/situacion-refugiados/>
- COOPERACIÓN, M. d. (2014). *Estrategia de Acción Exterior*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- COOPERACIÓN, M. d. (20 de Mayo de 2019). *Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación*. Obtenido de Exterior y Cooperación-Mediterráneo: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/Mediterraneo/Paginas/inicio.aspx>
- FERNÁNDEZ, H. A. (20 de Abril de 2012). *Estudios de Política Exterior*. Obtenido de Estudios de Política Exterior-España ante un Mediterráneo transformado: <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/espana-ante-un-mediterraneo-transformado/>
- FERNÁNDEZ, H. A. (15 de Abril de 2016). *España-Marruecos: relación dinámica, vecindad compleja*. Obtenido de Estudios de Política Exterior: <https://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/espana-marruecos-relacion-dinamica-vecindad-compleja/>
- ICEX. (2018). *Argelia: Ficha País 2018*. Madrid: ICEX.
- ICEX. (2018). *Marruecos: Ficha País 2018*. Madrid: ICEX.
- ICEX. (15 de Mayo de 2019). *ICEX- Relaciones Bilaterales (Magreb)*. Obtenido de ICEX: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/relaciones-bilaterales/index.html?idPais=MA>
- LARRAMENDI, M. H., & ESTRADA, A. M. (2009). *La política exterior española hacia el Magreb*. Barcelona: Ariel.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN. (2016). *Informe Anual de Aplicación de la Estrategia de Acción Exterior 2015*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN. (2017). *Informe Anual de Aplicación de la Estrategia de Acción Exterior 2016*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN. (18 de Mayo de 2019). *Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación*. Obtenido de Exterior y Cooperacion- Oriente Próximo y Magreb: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/OrienteProximoMagreb/Paginas/EspElMagreb.aspx>
- MOLINA, I. (2015). *Estrategia de Acción Exterior: logro, "ma non troppo"*. *Política Exterior*, 32-39.
- MORADIELLOS, E. (2000). *La España de Franco (1939-1975)*. Madrid: Editorial Síntesis.
- ONU. (15 de Mayo de 2019). *OIM*. Obtenido de OIM ONU Migración: <https://spain.iom.int/es/informes-y-publicaciones>
- PAUSELLI, G. (2012). *Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa*. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 86-89.
- REINO DE ESPAÑA-REINO DE MARRUECOS. (1997). *Acuerdo sobre Promoción y Protección Recíproca de Inversiones entre el Reino de España y el Reino de Marruecos*. Madrid: Boletín Oficial del Estado.
- REINO DE ESPAÑA-REINO DE MARRUECOS. (1985). *Convenio para evitar la doble imposición entre el Reino de Marruecos y el Reino de España*. Madrid: Boletín Oficial del Estado.
- REINO DE ESPAÑA-REINO DE MARRUECOS. (2008). *Programa de Cooperación Financiera Hispano-Marroquí*. Madrid: Boletín Oficial del Estado.
- SCHWAB, K. (2016). *The Fourth Industrial Revolution*. Geneva, Switzerland: World Economic Forum.
- SEHIMI, M. (1996). *Las relaciones hispano-marroquíes*. *Política Exterior*, 110-120.
- SUÁREZ, L. (2005). *Franco. Los años decisivos: 1931-1945*. Madrid: Ariel.
- SUEIRO SEOANE, S. (2003). *La política mediterránea*. *Asociación de Historia Contemporánea*, 185-202.
- SUROWIECK, J. (2004). *The Wisdom of Crowds: Why the Many Are Smarter Than the Few and How Collective Wisdom Shapes Business, Economies, Societies and Nations*. Estados- Unidos: Doubleday; Anchor.